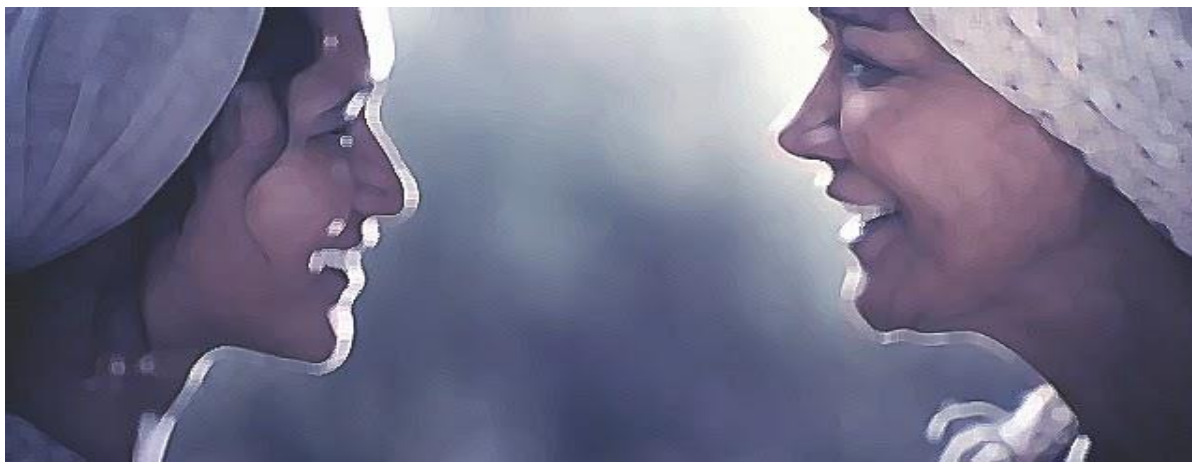


VII CRUZa la vida

Celebración
Catedral de León



EN PIE

CANTO.

***¡QUÉ DETALLE, SEÑOR, HAS TENIDO CONMIGO!
CUANDO ME LLAMASTE, CUANDO ME ELEGISTE,
CUÁNDO ME DIJISTE QUE TÚ ERAS MI AMIGO
¡QUÉ DETALLE, SEÑOR, HAS TENIDO CONMIGO!***

***1.- Tú llamaste a mi puerta, pronunciaste mi nombre:
yo temblando te dije: ¡aquí estoy, Señor!***

***Tú me hablaste de un reino, de un tesoro escondido
de un mensaje fraterno que encendió mi ilusión.***

***2.- Yo dejé casa y pueblo por seguir tu aventura.
Codo a codo contigo comencé a caminar.***

***Han pasado los años y, aunque apriete el cansancio,
paso a paso te sigo sin mirar hacia atrás.***

Celebrante:

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.
El Señor esté con vosotros. R/Y con tu Espíritu.

1.- Bienvenida

Alumno 1: Hola a todos, y bienvenidos a la Catedral de León.

Para este séptimo encuentro de CRUZa la VIDA nos hemos preparado con el lema “*María entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel*”, poniendo especial atención en el alcance de dos verbos que María pone en práctica y que nos invita a todos los discípulos de Cristo a que no nos olvidemos de vivirlos en nuestra vida cotidiana.

Alumno 2: Los verbos, si recordáis bien, son “*entrar*” y “*saludar*”. En esta celebración, recordaremos que un cristiano, siguiendo el ejemplo de María, no entra en la vida de las personas que le rodean de cualquier manera. Por eso, vamos a descalzarnos de muchas cosas para acercarnos a Cristo, vamos a pedir perdón porque no nos hemos descalzado para acercarnos a los demás, para caminar con ellos.

Las peticiones de perdón se hacen alternadas entre dos alumnos –el 3 y el 4-. El Alumno 3 introduce la petición y el Alumno 4 la termina a continuación.

A cada dos invocaciones cantamos:

Todos: CAMINARÉ EN PRESENCIA DEL SEÑOR (2).

Alumno 3: Señor Jesús, descálzanos de nuestra debilidad, de nuestro pecado. Tú que venciste las tentaciones en el desierto.

Alumno 4: Para que, a pesar de las tentaciones y de las dificultades, no perdamos la ilusión por sacar lo mejor y lo bueno que hay en cada uno de nosotros.

Alumno 3: Señor Jesús, abraza nuestra enfermedad. Tú que sanaste a los diez leprosos que se encontraron en tu camino y que sólo uno volvió dándote las gracias.

Alumno 4: Para que en nuestro día a día busquemos un rato para agradecerle todo cuánto nos regala.

Todos: CAMINARÉ EN PRESENCIA DEL SEÑOR (2).

Alumno 3: Señor Jesús, abraza nuestras cruces. Tú que nos diste ejemplo en soportar y llevar la cruz.

Alumno 4: Ayúdanos a arrimar el hombro ante nuestra cruz y las cruces de nuestros hermanos.

Alumno 3: Señor Jesús, abraza nuestras caídas. Tú que levantaste y sanaste al buen samaritano.

Alumno 4: Ayúdanos a no pasar de largo ante el sufrimiento y el dolor de nuestros hermanos.

Todos: *CAMINARÉ EN PRESENCIA DEL SEÑOR (2).*

Alumno 3: Señor Jesús, abraza nuestros extravíos. Tú que no paraste de buscar hasta hallar a la oveja perdida.

Alumno 4: Ayúdanos a colocar tu chip en nuestro corazón para que siempre puedas encontrarnos.

Alumno 3: Señor Jesús, descálzanos de nuestra rebeldía. Tú que, a pesar de las dificultades y pruebas, siempre decías: “*que se haga tu voluntad*”.

Alumno 4: Ayúdanos a volver a Ti cada vez que nuestro corazón se sienta confundido, cuando no sepamos diferenciar lo que está bien y lo que no.

Todos: *CAMINARÉ EN PRESENCIA DEL SEÑOR (2).*

Alumno 3: Señor Jesús, descálzanos de nuestras penas. Tú que lloraste, junto a Marta y a María, por la muerte de su hermano Lázaro.

Alumno 4: Enjuga nuestras lágrimas para que nunca perdamos la alegría que nos ofrece la promesa de tu Resurrección.

Alumno 3: Señor Jesús, descálzanos de todos nuestros miedos. Tú que calmaste los vientos que hacían peligrar la vida de tus discípulos.

Alumno 4: Ayúdanos a acudir a Ti cada vez que andemos por la cuerda floja.

Todos: *CAMINARÉ EN PRESENCIA DEL SEÑOR (2).*

Celebrante: Dios, Padre nuestro, enséñanos, a descalzarnos antes de encontrarnos contigo, antes de encontrarnos con nuestros hermanos. Por Jesucristo nuestro Señor.

CANTO.

ESCUCHA, TÚ, LA PALABRA

RE LA sim SOL

Escucha, tú, la palabra de Dios.

RE sim mim LA

No sólo con tus oídos, también con el corazón.

RE LA sim SOL

Escucha, tú, la palabra de Dios,

RE SOL-LA-RE

Estate siempre atento a su voz.

2.- Lectura bíblica - Evangelio de San Lucas 10, 1-11

Celebrante:

El Señor esté con vosotros. R/ Y con tu Espíritu.
Lectura del Santo Evangelio según San Lucas



"En aquel tiempo, designó el Señor otros setenta y dos, y los mandó por delante, de dos en dos, a todos los pueblos y lugares adonde pensaba ir él.

Y les decía: La mies es abundante y los obreros pocos rogad, pues, al dueño de la mies que mande obreros a su mies.

¡Poneos en camino! Mirad que os mando como corderos en medio de lobos.

No llevéis talega ni alforja, ni sandalias; y no os detengáis a saludar a nadie por el camino.

Cuando entréis en una casa, decid primero: "Paz a esta casa". Y si allí hay gente de paz, descansará sobre ellos vuestra paz; si no, volverá a vosotros. Quedaos en la misma casa, comed y bebed de lo que tengan: porque el obrero merece su salario.

No andéis cambiando de casa. Si entráis en un pueblo y os reciben bien, comed lo que os pongan, curad a los enfermos que haya, y decid: "está cerca de vosotros el Reino de Dios".

Cuando entréis en un pueblo y no os reciban, salid a la plaza y decid: "Hasta el polvo de vuestro pueblo, que se nos ha pegado a los pies, nos lo sacudimos sobre vosotros. De todos modos sabed que está cerca el Reino de Dios".

Celebrante:

Palabra del Señor.

SENTADOS

HOMILÍA

3.- "Entrar en la casa"

Alumno 5: Todos sabemos que "entrar en la casa" de alguien, es entrar en el lugar íntimo de una persona o de una familia. Pero es algo más, para María como para aquellos discípulos, entrar en la casa de alguien suponía también el estar dispuesto a abrir su propio corazón, a compartir lo que uno lleva consigo, las penas y las alegrías del camino, sus metas, sus sueños, sus fracasos... Por eso también nosotros vamos a compartir el fruto de nuestro trabajo, vamos a compartir el compromiso que cada clase ha asumido para cambiar o potenciar, sabiendo que nuestro rostro, nuestra forma de mirar a los otros se ha de parecer al rostro y a la mirada de Jesús.

Se citan los colegios, y el que va leer sale de su asiento y sube al ambón, lee el compromiso de su clase y espera en el presbiterio a que terminen los demás colegios. Una vez hayan terminado colocarán sus rostros en un sitio habilitado para ello. Una vez colocado vuelven a su sitio.

Mientras se colocan los rostros, se canta.

*Cerca de Ti, Señor,
yo quiero estar,
Tu grande eterno amor,
quiero gozar.*

*Llena mi pobre ser,
limpia mi corazón,
hazme tu rostro ver,
en la aflicción.*

EN PIE

4.- "...EL SALUDO DE MARÍA A ISABEL".

El saludo de los discípulos

Alumno 6: Si recordamos en el relato de san Lucas, que hemos trabajado en clase, nos dice escuetamente que María, "saludó a Isabel". El evangelista no nos cuenta cuál fue su saludo, no recoge cuáles fueron las palabras de María al entrar pero lo que sí sabemos, porque lo hemos escuchado hace un momento en el texto bíblico que nos han comentado, es que Jesucristo pedía a sus discípulos que, cuando entrasen en una casa, saludaran con estas palabras: "Paz a esta casa".

Alumno 7: Esta son las mismas palabras que Jesucristo utilizó cuando se apareció a los discípulos después de la resurrección: "Paz a vosotros", provocando en los discípulos la alegría. Por eso la paz que nos vamos a dar unos a otros no es una paz cualquiera, es la certeza de que Cristo resucitado nos acompaña y que queremos que acompañe a aquél que saludamos.

Celebrante: “Señor Jesucristo, que dijiste a tus apóstoles: “La paz os dejo, mi paz os doy”, no tengas en cuenta nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos”. **R/.** “Amén”.

Celebrante: “La Paz del Señor Resucitado esté siempre con vosotros”.
R/. “Y con tu espíritu”.

Celebrante: “Daos fraternalmente la Paz”.

Mientras se dan la paz, se canta:

*La paz esté con nosotros,
La paz esté con nosotros,
La paz esté con nosotros,
que con nosotros siempre, siempre esté la paz. (2)*

5.- Oración final: ENAMORADO DE MI PEQUEÑEZ.

Alumno 8: Una vez que hemos compartido la Paz de Cristo Resucitado, nos damos cuenta que la fragancia que ha de dejar un cristiano a su paso es el aroma de la alegría, de la paz, del amor..., por eso reconociendo que aún nos queda mucho camino, vamos a rezar juntos la oración “enamorado de mi pequeñez”.

GESTO: *En este momento el Celebrante hace entrega de la oración a un profesor de cada colegio que se acerca al celebrante cuando se nombra el colegio. Éstos, a su vez, lo entregan a sus alumnos. Este gesto es expresión de que Cristo ama nuestra pequeñez y gracias a su inmenso amor nos hace grandes.*

(Después de rezar la oración el celebrante agradece la presencia de los asistentes y bendice a la asamblea)

Celebrante: **V/.** El Señor esté con vosotros.

R/. Y con tu espíritu.

V/. La bendición de Dios todopoderoso,
Padre, Hijo + y Espíritu Santo
descienda sobre vosotros.

R/. Amén.

V/. Podéis ir en paz.

R/. Demos gracias a Dios.

(Al terminar la bendición, cada alumno, llevará la fotocopia del anexo 7 al sitio que se indicará)